

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909

DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XVI

Redacción: Avenida de la Estación. Letra D. Bajo.

Lunes 10 Noviembre de 1924

Teléfono núm. 90

Núm. 4.214



LA CHINA

TEJIDOS
SELGAS 12

Esta Casa pone en conocimiento de su clientela en particular y del público en general, que está recibiendo los artículos para la próxima

**Temporada de
INVIERNO**

Antes de hacer sus compras, visiten esta Casa y conocerán los precios.

**Grandes surtidos
EN CHALES**

Precios sin competencia. Pañería, y toda clase de forrería a precios muy económicos.

FUNERARIA MONTIEL

Canalejas 40.-Selgas 3.-Francisco Miras 4.-Obispo Alburquerque 2
Teléfonos 23-24-25-261

Esta Casa ha instalado una Agencia de Pompas Fúnebres en donde el público que lo solicite encontrará sin molestia alguna y a precios verdaderamente económicos todo lo necesario para los entierros desde el más modesto al más lujoso.

Para ello cuenta con personal apto.

Avisar por teléfono o enviar un recado y se personará donde fuese llamado el agente encargado.

CASA MONTIEL

PARAGUAS
PARA
SEÑORAS Y CABALLEROS
MESEGUER P. CONSULTACION

LA VALENCIANA :: Zapatería

GRANDES existencias en artículos de la presente temporada; fantasías en calzados de señora y caballero.

Zapatillas de paño, varios colores, con piso de goma.

Diariamente se reciben novedades.

Siempre más barato que ninguna otra casa.

LA VALENCIANA, ZORRILLA 1.—TELÉFONO 427.—LORCA

PASANDO EL RATO

El feminismo, ya saben los lectores, que se imponiendo en todas partes, incluso en España.

Las mujeres están «batiendo» el record en todo, hasta en lo que respecta a desfilos como lo hicieron los caballeros.

En Guarná (Bahía), dos señoras, Enriqueta Machado, hija de un ex diputado y Ecolora Rozinde, hermana de un coronel del Ejército brasileño, han celebrado un duelo a sable, por causas amorosas, sin más testigos que un médico, quedando las dos gravemente heridas.

La noticia del duelo ha producido enorme escándalo en los círculos de la buena sociedad y en la opinión. Toda la prensa se ocupa del asunto.

¿Quién será el apuesto galán, causa de ese duelo entre dos señoritas?

¿Qué suerte tienen algunos hombres!

Dice un periódico:

«A los ingleses le gustan mucho los pavos. La carne de este animal «pazgnato», es apreciadaísima en la Gran Bretaña».

¡Basta! ¿Y qué tiene esto de particular?

En España también aprecia

La «ley seca» también se ha impuesto en la República de México, habiendo comenzado a cumplirse en el Estado de San Luis de Potosí.

Todas las fábricas de bebidas así como los almacenes de licores han sido clausurados de un modo definitivo, y la Policía vigila ciertos establecimientos para que no se expendan en ellos bebidas alcohólicas.

Pues como el ejemplo vaya cundiendo, llegará el día que habrá que arrancar las viñas, y por tanto, se acabarán las «palinas», «cogonzas», «turcos», «tablonas», etc., etc., porque hay que ver la de no uñes con que contamos para designar la bochachera.

CHAQUETILLA

La Prensa Española pide al Directorio el levantamiento de la censura

En Madrid, una Comisión de la Federación de la Prensa española, presidida por el ex ministro señor Franco Rodríguez entregó al Presidente interino Magaz, un documento firmado por todas las Asociaciones de la Prensa pidiendo el levantamiento de la censura.

El documento está inspirado en propósitos nobles, afirmando que al amparo del silencio medran las invenciones perturbadoras y en cambio la publicidad deshace las intrigas clandestinas.

Resalta que diariamente desaparecen periódicos y toda la Prensa está amenazada de asfixia.

Franco Rodríguez amplió los razonamientos contenidos en el repetido documento, pidiendo que la censura se concrete a asuntos indispensables.

El Presidente interino, al e-

TEATRO GUERRA

DEBUT el próximo día 17 DEBUT de la Compañía de Zarzuela y Opereta dirigida por el primer actor **FERNANDO VALLEJO** con la zarzuela de ruidoso éxito **LOS GAVILANES** Y EN SEVILLA ESTA EL AMOR

DE ACTUALIDAD

LAS PRIMERAS RÁFAGAS

Ha comenzado a mostrarse el otoño sin vestiduras de esfo, y las primeras ráfagas de las tempestades han ocasionado en las acantiladas costas del Norte las primeras víctimas, arrastrando hacia el mar a dos pobres pescadores, cuyas familias desesperadas y llorosas aguardan a la orilla del Océano a que sus aguas, al menos, les devuelvan los dos cadáveres.

El mar proceloso, esas aguas que ora se agitan furiosas no respetando ni a los grandes navíos, ni a los seres humanos, o ya mansamente besan las arenas, nie siempre sus senos verdinegreros, dispuestos para sus víctimas. A veces es el nadador atrevido, el bañista incauto, más casi siempre se ceba en los pobres pescadores, a los cuales la galerna les coje en alta mar, volcando la frágil barca y sepultando los dolores entre las rocas de su fondo.

Cuando especialmente en los equinoccios otoñales, estos dramas del mar se repiten con tanta frecuencia, no podemos por menos de reflexionar el peligro constante en que viven a costa de buscar el alimento de la humanidad, buscando el de ellos. Entonces vemos a cuán bajo precio expenden la pesca, porque no es como los demás alimentos, conseguidos a fuerza solo de sudor y de trabajo, sino de algo que representa más que todo eso, la exposición constante de sus vidas. Eligen ese oficio ingrato, de lucha titánica de pasarse las no-

ches con los fríos invernales en el mar, esperando a que los peces caigan en sus redes, y cuando no les acecha la muerte, es la enfermedad alevosa en su rudo esfuerzo. Y eligen ese oficio, porque de pequeños los acompañan a sus padres en esa penosa tarea diaria, para la cual no existen días festivos ni reposo alguno. Acostumbrados a esos afanes y molestias, encuentran cosa muy natural seguir la ruta que les marcan sus mayores. Son así, como familias de una raza especial, predestinada a vivir en el mar y aún a morir en él.

Cuando en esas noches que rugen el aquilón furioso, en que la lluvia repicotea sobre los cristales, nos encontramos con un lecho blando, bien abrigados, a veces nos acordamos de esos otros hermanos que desfilan el temporal en los mares embravecidos, donde buscan los pobres pescadores el sustento que a otro día nos van a ofrecer en el mercado y que tan caro nos parece. En aquellos momentos en que nos rodean tantas comodidades y que los otros sufren las mayores incomodidades y peligros, no sabemos como elevar nuestras gracias al bondadoso Dios que nos alejó de ese brusco e inquietante vivir. Entonces es cuando nos sentimos verdaderamente humanitarios, aunque transcurrido ese pequeño examen de conciencia, olvidemos los dones con que Él nos colmó.